

Estudio de viabilidad del primer centro de distribución y promoción de las economías ancestrales Wayuu en el departamento de la Guajira

Feasibility Study of The First Center for The Distribution and Promotion of The Wayuu Ancestral Economies in The Department Of La Guajira

.....

José de Jesús Freyles Gómez¹

Ángela Elena Molina Acosta²

Erinela Peñaranda Gómez³

¹ Docente de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia. Correo: Jose.freyles@unad.edu.co

² Docente de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia. Correo: angela.molina@unad.edu.co

³ Docente de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia. Correo: erinela.penaranda@unad.edu.co

Resumen

La economía ancestral de la población wayuu se basa, en su gran mayoría, en la producción de las artesanías wayuu; la ganadería ovina o caprina, en gran proporción; la pesca; la agricultura; la sal, y la comercialización de dichos productos. Desde sus inicios, el pueblo wayuu realizaba las actividades económicas mencionadas. Esta situación fue cambiando en los años setenta con el auge del contrabando y la bonanza marimbera, por lo cual muchos wayuu abandonaron sus prácticas ancestrales por nuevas actividades comerciales. Además, con el transcurso de los años, la situación fue empeorado por la falta de preparación y adaptación a un mundo cada día más globalizado y competitivo.

Por consiguiente, se propone desarrollar un centro de distribución y promoción de la economía ancestral wayuu que proporcione no solo materia prima para la recuperación de la economía wayuu, sino que genere control y seguimiento para generar continuidad. Además, debe ayudar a fortalecer la economía con preparación y capacitación constante, con el fin de establecerse como unificador de los pequeños empresarios wayuu en asociaciones que trabajen mancomunadamente para su desarrollo y explotación al máximo. De igual forma, el centro debe promocionar la alimentación y los productos básicos para mitigar la desnutrición y enfermedades que azotan al pueblo wayuu.

Palabras clave: economías ancestrales, pueblo wayuu, pilares, centros de distribución.

Abstract

The ancestral economy of the Wayuu population is based largely on the production of Wayuu handicrafts, sheep or goat farming to a large extent, fishing, agriculture, salt and the marketing of said products. Since its inception, the Wayuu people carried out the aforementioned economic activities, a situation that changed in the 1970s with the rise of smuggling and the marimbera bonanza, for which many Wayuu abandoned their ancestral practices for new commercial activities and over the years This situation was worsened by the lack of preparation and adaptation to a world that is increasingly globalized and competitive.

Therefore, it is proposed to develop a distribution and promotion center for the Wayuu ancestral economy, which provides not only raw material for the recovery of the Wayuu economy, but also generates control and monitoring, to generate continuity. In addition, that it strengthens the economy with preparation and training, and that it serves as a unifier of small Wayuu entrepreneurs in associations or associations that work together for their maximum development and exploitation. That the center promotes food or basic products to mitigate malnutrition and diseases that plague the Wayuu people.

Keywords: ancestral economy, wayuu people, pillars, distribution centers.

Planteamiento del problema

La pandemia generada por el virus COVID-19 ha puesto a prueba la economía y a los distintos sectores productivos. La economía mundial presenta una recesión y, en especial Latinoamérica, cada día es más dependiente de las grandes potencias. Esta situación se puede observar en las predicciones presentadas por la Organización Mundial del Comercio, donde se deduce un declive en el comercio global de bienes de entre el 13 % y el 32 %. De igual forma, el Banco Interamericano de Desarrollo, en su “Informe Macroeconómico de América Latina y el Caribe 2020: Políticas para combatir la pandemia”, propone que el PIB de la región alcanzaría a reducirse, en un contexto optimista, entre un -1,8 % y un -5,5 % durante 2020.

Por lo tanto, la situación que se refleja en Colombia —un país dependiente de la explotación de minerales como son el petróleo, el gas y el carbón, que representan en grandes índices su economía— es bastante preocupante. Fedesarrollo prevé una desaceleración de la mayor parte de los sectores productores, por lo que el incremento económico podría contraerse en un promedio entre -5 % y el -7,9 % en 2020. Las medidas como el distanciamiento social y el aislamiento han sido la estrategia principal para proteger la salud de la humanidad; no obstante, estas medidas tendrán consecuencias severas en la economía mundial (Centro de Pensamiento Guajira 360°, 2020).

La situación en el departamento de La Guajira no es muy diferente a la que presenta Colombia, por el contrario, la situación es más alarmante. Esto es debido a que el Estado, en el 2017, contemplaba la opción del estado de emergencia económica y social en el departamento de La Guajira, ya que a través de una difícil crisis social, donde se observaba la desnutrición, especialmente en los niños, y la corrupción, que se advierte en varias instancias. Todo esto se sumó a la recesión económica que fue generada por la pandemia del COVID-19, la cual solo potencializó la crisis económica que vive el departamento desde hace muchos años (El Tiempo, 2017).

Lamentablemente, La Guajira presenta otras problemáticas que agudizan y potencializan aún más la situación crítica del departamento y, en especial, para el pueblo wayuu. Esto se puede observar en la actividad minero-energética, con la explotación del carbón, la cual no genera grandes ayudas económicas a las comunidades indígenas y, por el contrario, genera la sequía de ríos y afluentes, lo que evita su agricultura. De igual forma, existe una problemática respecto a la deficiencia en infraestructura vial, ya que La Guajira tiene muy pocas carreteras y vías, lo que dificulta el acceso a los diferentes municipios, corregimientos, caseríos y rancherías. Adicional a esto, la implementación de programas o planes alimentarios ineficientes provocaron, de manera accidental, el clientelismo por el pueblo wayuu. Y la falta de educación junto con las altas tasas de analfabetismo y preparación para las buenas prácticas comerciales, se presentan comúnmente, por lo que se debe mejorar e innovar en el mercado local, nacional e internacional (Las2Orillas, 2016).

De manera puntual, podemos observar cómo el sector agropecuario y el sector de la ganadería presenta una crisis que se acrecentó por la situación coyuntural que actualmente se vive. En la producción agropecuaria del departamento, se puede observar una disminución gradual hasta situarse cerca del 3,6 %. Esto se presenta desde el 2010, por derivación de la ola invernal y, posteriormente, por elementos asociados a la sequía de los siguientes años. Esto ocasionó la reducción de las hectáreas fértiles, teniendo en el 2013, 22 161 hectáreas, y, para el 2015, 17 563 hectáreas.

A partir de esto, se puede establecer que el área de siembra disminuyó en un 21,25 %. La yuca, malanga, ñame y arracacha fueron los cultivos anuales de mayor prevalencia. La producción de aguacate, banano de exportación, cacao, coco, café, caña panelera, limón, lulo, mango, naranja, plátano, palma de aceite y tomate de árbol fueron los cultivos permanentes más sobresalientes. En los cultivos transitorios están el ají, arroz, melón, tomate, maíz, frijol, patilla y ahuyama. Sin embargo, la gran mayoría de dichos productos no son cultivados por las comunidades indígenas wayuu; en especial, son los cultivos transitorios los que ellos cultivan, representando una producción muy inferior, lo que demuestra la crisis alimentaria que viven las comunidades indígenas. A esto se suma la escasez de las fuentes hídricas, así como la falta de herramientas y conocimientos para la optimización del trabajo, entre otras (Cámara de Comercio de La Guajira, 2018).

Con respecto al sector ganadero o ganado bovino, este ha decrecido por las mismas consecuencias enfrentadas por el sector agrícola. Los cambios climáticos — con el fenómeno del niño en el 2013-2015—; la escasez de forrajes; la carencia del recurso hídrico; las altas tasas de morbilidad y mortalidad; la trashumancia animal; los altos costos de producción; los precios elevados en el mercado de la carne y de la leche; la inseguridad en el campo; la dificultad de la movilidad; la falta de herramientas tecnológicas y de producción; la falta de conocimiento producción, mercadeo, administración y fuentes de financiación; entre muchos otros aspectos, son las problemáticas que se deben optimizar para que el sector ganadero sea competitivo en el nuevo mercado local, nacional e internacional (Cámara de Comercio de La Guajira, 2018).

De igual forma, el sector de la pesca artesanal wayuu presenta un detrimento, pues, como se mencionó, el cambio climático es uno de los factores que influencia en su disminución, además de la escasez de herramientas adecuadas para realizar dicha actividad. Los wayuu realizan la actividad en sus cayucos, los cuales no son muy seguros y, en tiempos de fuertes brisas o invierno, se pueden voltear, por lo que los pescadores pueden fallecer. Así mismo, no cuentan con equipos tecnológicos de localización, lo que convierte esta labor en una actividad de alto riesgo. Además, se debe tener en cuenta la falta de espacios propios de comercialización y distribución de su producto, así como la difícil movilidad del mismo y en conocimiento administrativo y comercialización, por lo que en ocasiones son mal pagados sus productos (Ecopetrol, 2009).

Entre los sectores productivos o actividades económicas ancestrales del pueblo wayuu se destaca la realización y comercialización de las artesanías wayuu, sector en el que la mayor parte de la mano de obra es femenina. Esta es una actividad que demuestra el empoderamiento de la mujer en la sociedad; sin embargo, es uno de los sectores que se ven afectados por diferentes causas como los niveles de estudios, debido que el 36,7 % de los artesanos encuestados en La Guajira no sabe leer ni escribir; el 35,8 % no ha alcanzado ningún nivel educativo institucional; el 27 % ha llegado a básica primaria; el 15,4 % a llegado a la educación media (grados décimo y once); el 11,2 % ha llegado a básica secundaria (de sexto a noveno); el 4,1 % ha conseguido un título técnico; el 3,2 % ha terminado un pregrado; el 1,2 % ha realizado estudios universitarios incompletos; y el 1,1 % ha realizado estudios tecnológicos.

No obstante, aunque un gran número de los artesanos presentan analfabetismo, es necesario reconocer que las comunidades indígenas wayuu poseen formas autóctonas de educación y transmisión de saberes. Por ende, la técnica de elaboración permanece vigente y cada día se perfecciona e innova en las nuevas generaciones. Sin embargo, en lo relacionado con los campos administrativos, costos de producción, compra de insumos, mercadeo, publicidad, trámites legales o trámites para la adquisición de préstamos o inversionista, entre otros, no poseen conocimiento, lo que los limita en la competencia con otros productos y mercados (Artesanías de Colombia, 2017).

Cabe mencionar que, en su mayoría, la comunidad wayuu requiere del mejoramiento de las condiciones de desplazamiento local, ya que algo que incide en la problemática es el sobre costo del transporte, la ausencia de subsidios de transporte, el mal estado de las vías, la pérdida de tiempo por cuestión de movilidad, entre otros. El pueblo wayuu contempla la necesidad de adoptar nuevas formas de tecnologías y métodos para la creación de empresa, ya que no son competitivos ni atractivos para el nuevo mercado (Monterrosa Barranco, 2018).

Por otra parte, Monterrosa Barranco (2018) sugiere que el problema no solamente radica en el desconocimiento de los programas y estrategias de comercialización impulsadas por el gobierno y las empresas, sino que se debe también al desinterés de muchas de las personas pertenecientes a la comunidad wayuu. Esto se observa cuando se realizan distintas convocatorias a través de las emisoras y perifoneo para invitar a las personas a los diferentes talleres realizados por parte de las empresas privadas, en donde se busca la creación de micro empresas, pero son muy poco valorados.

Esto se puede argumentar con el hecho de que a muchos de los artesanos no se les informa y, como se manifestó, al estar presente un alto nivel de analfabetismo y desinformación por las acciones del estado, muchos no pueden enterarse de estas convocatorias. Por lo tanto, se debe desarrollar un centro especializado de distribución y promoción de la economía ancestral wayuu, que promueva sus productos, en especial las artesanías. Además debe realizar un seguimiento y monitoreo constante de su crecimiento, que lo ayude a expandirse y ser cada día más competitivo; lo ideal sería que centro cuente con

un grupo de profesional capacitado en las diferentes áreas requeridas, tales como son administrativas, de mercadeo, de publicidad y promoción, de exportación, judiciales o legales, que generen estrategias de acción competitivas para el fortalecimiento de las actividades comerciales ancestrales y la cooperación entre los diferentes miembros wayuu y otros entes locales, nacionales e internacionales.

Objetivo general

Realizar un estudio de viabilidad para el primer centro de distribución y promoción de la economía y los productos ancestrales wayuu en el departamento de La Guajira.

Objetivos específicos

- Analizar las deficiencias o debilidades principales, las cuales limitan la competitividad en los sectores productivos de la comunidad wayuu.
- Determinar los sectores productivos o económicos ancestrales a desarrollar en el centro de distribución y promoción.
- Identificar las principales fuentes de financiación públicos o privadas para el desarrollo de la iniciativa.
- Diseñar un modelo estructural y funcional del centro de distribución de las economías ancestrales wayuu.

Justificación

La Guajira necesita construir las bases que le permitan un desarrollo con menores brechas sociales. De igual forma, la incidencia de pobreza monetaria presentó un aumento respecto al año anterior, pasando de 52,6 %, en el 2017, al 53,7 %, en el 2018. Es decir, durante el 2018 aumentó el número de personas que tuvieron un nivel de gasto inferior al costo de la canasta básica de consumo, situación que repercute en el indicador de erradicación del hambre. Estas cifras siguen siendo muy superiores en las comunidades wayuu, por lo que se requieren acciones inminentes que ayuden a mitigar la pobreza y la muerte por desnutrición, teniendo en cuenta que su economía se encuentra colapsada (Cámara de Comercio de La Guajira, 2020).

Según Mejía Ospino (2021), a finales del 2021, la Corte Constitucional realizó una inspección judicial a cinco comunidades indígenas, en seguimiento a la sentencia que busca evitar la muerte por desnutrición de los niños wayuu. El objetivo era verificar si se daba el

cumplimiento de la sentencia, en especial si reciben los derechos fundamentales como el acceso al agua, seguridad alimentaria y nutricional, salud y educación. Sin embargo, se enfocaron en los servicios a la primera infancia que presta el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF), con las Unidades Comunitarias de Atención del ICBF (UCAS) y los restaurantes comunitarios, así como el Programa de Alimentación Escolar (PAE), en los centros educativos. Esto evidenció la falta de conocimiento coyuntural de las comunidades indígenas por parte del Estado, debido a que su accionar sigue siendo el mismo, por lo que no comprende o no conoce la problemática a profundidad. Esto no se debe solo por la corrupción o el buen manejo de los programas escolares alimentarios, si no por la falta de una economía estable, que garantice la auto sostenibilidad del pueblo wayuu.

La Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) reportó que en los últimos ocho años habrían muerto 4770 niños del pueblo wayuu por problemas asociados a la desnutrición y falta de agua potable. Además, varias entidades del Estado fueron objeto de una tutela, ya que, lamentablemente, el departamento lidera las cifras más altas de mortalidad infantil por desnutrición en menores de cinco años, con una tasa de 20 por cada 100 mil niños (Mila Torres, 2018). Dicha problemática es constante en el departamento, y en especial con las comunidades indígenas wayuu, debido a que no se realizan acciones para combatir la pobreza extrema y la desnutrición, sino acciones para mitigarla, con programas que están fuera del contexto y no enmarcado a las necesidades primordiales del pueblo wayuu. Para combatir la pobreza y la desnutrición, no se deben generar programas para otorgar ayudas y la dependencia del Estado, sino programas que garanticen las herramientas para el auto sostenimiento y la independencia económica. Por lo tanto, se plantea desarrollar un centro de distribución y promoción de las economías ancestrales wayuu, que garantice la creación de nuevas empresas y emprendimientos innovadores con un enfoque de sus sectores productivos.

Las fuentes historiográficas develan que, desde el contacto con occidente, los wayuu se han acoplado a una serie de cambios culturales. El contacto con occidente propició la adopción de elementos ajenos a nuestra cultura, a la vez que impulsó una fuerte inclinación por otras prácticas económicas y aspectos culturales, como también al comercio internacional por el uso de los puertos en la alta Guajira. Portete y Puerto Nuevo eran los más prósperos en recibir barcos provenientes de Panamá, Aruba y Curacao que, para los años noventa, género y se consolidó la actividad del contrabando, la cual quedó inmersa en la económica de los wayuu y alejó un gran número de sus actividades ancestrales; cabe recalcar que la problemática ambiental y las sequías también generaron mayor deserción de las prácticas habituales. Poco a poco se fue desmoronando la economía wayuu y, con un Estado cada vez más distante de la problemática, se generaron programas que fomentan el clientelismo y el ocio por parte del pueblo wayuu.

El siglo XXI no fue más amable con el pueblo wayuu. Este siglo trajo un mundo cada vez más globalizado y competitivo que exige innovación e industrialización, y dejó atrás a

un pueblo al que no se le brindan las herramientas para evolucionar y desarrollar su potencial (Barros Pana, 2017). Por lo cual, a través del centro de distribución y promoción de los productos y economías ancestrales wayuu, se realizarán estrategias para el desarrollo de dichas economías. Además, se fomentará la cooperación entre miembros del centro, las comunidades, el sector público y privado, de manera local, nacional e internacional, por medio del liderazgo de los equipos de profesionales que direccionarán el centro y sus sedes. Teniendo en cuenta todas las acciones comerciales, legales, promocionales, administrativas, publicitarias, de negociaciones locales, nacionales e internacionales, u otra actividad que se requiera para garantizar la competitividad y crecimiento del centro y las empresas creadas por los miembros del mismo.

Los wayuu son el pueblo indígena más numeroso de Colombia y representan cerca del 45 % de la población del departamento de La Guajira. El 97 % de la población habla su idioma tradicional que es el wayuunaiki. Sin embargo, una de las problemáticas más graves son los altos índices de analfabetismo, ya que, en algunas comunidades wayuu, este puede alcanzar el 90 % de la población. Por otra parte, su condición económica manifiesta que el 54 % de la población se encuentra en extrema pobreza, situación que cada año se grava; sin mencionar el alto índice de mortalidad infantil a causa de la desnutrición.

El subdesarrollo, en amplias capas de la población de La Guajira, es un claro ejemplo de la “maldición de los recursos”, un fenómeno también conocido como la paradoja de la abundancia, que se genera por la mala administración de los recursos y la falta de creatividad e innovación, ya que su prioridad es comercializar materia prima (Revista Haz Fundacion, 2017). Por lo tanto, el centro, a través de sus equipos profesionales, direccionarán acciones para desarrollar planes de ventas innovadores; producción cooperativa; marketing y promoción de los productos; gestión de proveedores y clientes al por mayor; asesoría jurídica y comercial para los miembros del centro; promoción de acuerdos y convenios locales, nacionales e internacionales; además de formar alianzas con centros educativos superiores como el SENA, las corporaciones y las universidades, para la capacitación de los miembros. Todo con el fin de crear miembros activos y productivos, que desarrollen una economía fuerte y competitiva.

Su bajo nivel educativo evidencia características que dificultan obtener buenas condiciones para su supervivencia. A través de la educación, se identifica el grado de desarrollo de las comunidades, pueblos o naciones, de tal modo que se establecen diferencias entre los países desarrollados y los hoy, de manera eufemística, denominados emergentes (Marlin et al., 2018). El centro no solo contempla la estrategia de otorgar materia prima, sino de capacitar y orientar a los miembros empresarios, para que generen empresas sólidas y competitivas, que, a su vez, de manera gradual, puedan ser promotores de más empleos y el crecimiento empresarial del departamento.

El desarrollo de la iniciativa de la creación del centro de distribución y promoción de la economía y productos ancestrales wayuu, está enmarcado en los vigentes ODS, que

abarcen diferentes facetas de desarrollo social, la protección medioambiental y el crecimiento económico, siendo las principales: la erradicación de la pobreza y el hambre para garantizar una vida sana. Colombia se acogió a este compromiso de desarrollo global a través del Consejo Nacional de Política Económica y Social (CONPES) 91 y 140. De esta manera, se convirtió en política pública nacional y, además, se propuso mayor participación activa a las comunidades étnicas como los pueblos indígenas. Consecuente a esto, se propone una estrategia viable y auto sostenible que promueve el crecimiento económico y combate, de manera directa, la pobreza extrema y la muerte por desnutrición o enfermedades asociadas, que extinguen de manera gradual al pueblo wayuu.

Por lo tanto, el centro propone desarrollar planes a corto, mediano y largo plazo para recuperar y estabilizar la economía propia, y se enfoca directamente en los sectores de: las artesanías, por ser la actividad con mayor número de participación en la población wayuu y, además, son lideradas en su gran mayoría por mujeres, quienes son el eje central de un hogar. En segundo el sector, el sector ganadero es la actividad que genera más ingresos en la población wayuu y que, a su vez, le proporciona seguridad alimentaria. En tercer lugar, es el sector agrícola. Aunque la escasez del agua presenta una dificultad, se propone la creación de las huertas comunitarias con el desarrollo de molinos, micro acueductos o estrategias de suministro constante de agua, las cuales promuevan la siembra en cooperación con otros miembros y disminuya costos y procesos. Por último, el sector pesquero. Si bien la actividad la realizan un número menor de pobladores wayuu, esta otorga alimentos para generar seguridad alimentaria. Existen otros sectores como la gastronomía y el turismo, el cual se presenta en sus diferentes facetas como el etnoturismo, ecoturismo y el turismo comunitario, pero que requieren mayor inversión por falta de servicios básicos; además, se contempla que esta actividad ingrese más adelante que promociona el centro. Sin embargo, en principio, este espacio solo desea enfocarse en los cuatro pilares o sectores mencionados.

El centro expondrá cuatro planes de acción o de estrategia, uno para cada sector que presenta acciones puntuales, para su desarrollo y direccionamiento. Los planes se enfocarán en:

- La administración de los recursos para el suministro de materias primas.
- El desarrollo de cronogramas de capacitaciones periódicas para el desarrollo de las competencias de los miembros del centro.
- El desarrollo de estrategias de mercadeo y promoción de los productos al por mayor.
- La realización de diseños innovadores de espacios para la venta al por menor.
- La realización de asesoría jurídica y comercial para todos los trámites necesarios de los miembros del centro.
- La gestión de inversionistas, clientes y proveedores al por mayor.

- El control y seguimiento a los miembros del centro en sus prácticas u operaciones de su negocio.
- El acompañamiento y asesoramiento para la adquisición de préstamos para el crecimiento de los negocios de los miembros del centro.
- Sectorizar el trabajo.
- Coordinar la entrega de suministro y materia prima.
- Coordinar todas las acciones requeridas para el buen funcionamiento del centro y las sedes municipales.

Además, el centro debe disponer de la creación o adecuación visibles, llamativas e innovadoras de los espacios de ventas al por menor de los miembros. También, se espera que, de manera gradual, se subsidie el espacio, para que al final contribuya con el arriendo de este. Cabe mencionar que dichos espacios generaran un valor agregado al departamento al proporcionar nuevos lugares emblemáticos o representativos de la cultura.

Para finalizar, el centro dispondrá de unas megatiendas de productos de la canasta familiar y materia prima, que servirán para fomentar la seguridad alimentaria de la población wayuu, debido a que un porcentaje de las ventas al por mayor y lideradas por el centro se cancelarán con bonos productivos y alimentarios que pueden ser redimidos en dichas tiendas. Con estas acciones, se fomenta la independencia de la población wayuu a los programas del Estado y se estimula la generación de sus propios recursos e ingresos.

Marco metodológico

La presente investigación es cuantitativa, debido a que se basa en el estudio y análisis de la realidad a través de diferentes procedimientos basados en la medición. Además, permite un mayor nivel de control e inferencia que otros tipos de investigación, siendo posible realizar experimentos y obtener explicaciones contrastadas a partir de hipótesis. Los resultados de estas investigaciones se basan en la estadística y son generalizables.

La presente investigación se elabora según el método exploratorio de tipo secundario, ya que la información se recopila a través de métodos de recolección de datos numéricos y no numéricos en la práctica. Se realizó una revisión de documentos ajenos como artículos científicos, informes o revistas. En este orden de ideas, de acuerdo con Ramos (2020) “en este tipo de investigaciones se puede utilizar tanto el método cualitativo, como cuantitativo. En el alcance exploratorio, la investigación es aplicada en fenómenos que no se han investigado previamente y se tiene el interés de examinar

sus características” (p. 2). Debido a esto, para inferir en la solución de las preguntas problemas planteadas, se recurrió a fuentes previamente publicadas que concentran amplias observaciones y análisis de las realidades socioeconómicas en La Guajira, abarcando también el panorama nacional e internacional. Por ende, son revelaciones útiles para abordar hipótesis, enriquecer y construir las bases teóricas, ligado a los cuestionamientos a resolver y los objetivos establecidos.

Por otro lado, se trata de un tipo de investigación centrada en encontrar mecanismos o estrategias que permitan lograr un objetivo concreto, como curar una enfermedad o conseguir un elemento que pueda ser de utilidad; en este caso, la realización de un congreso que promueva la cultura Wayuu. El autor Lozada (2014), expone que la investigación aplicada busca la generación de conocimiento con aplicación directa a los problemas de la sociedad o el sector productivo. Esta se basa fundamentalmente en los hallazgos tecnológicos de la investigación básica, ocupándose del proceso de enlace entre la teoría y el producto.

Este tipo de investigación se centra en analizar e investigar aspectos concretos de la realidad que aún no han sido analizados en profundidad. Básicamente, se trata de una exploración o primer acercamiento, el cual permite que las investigaciones posteriores puedan dirigirse a un análisis de la temática tratada. Cazau (2006), comenta que las investigaciones pueden ser exploratorias, descriptivas, correlacionales o explicativas. Estos tipos de investigación suelen ser las etapas cronológicas de todo estudio científico, y cada una tiene una finalidad diferente. Primero, se ‘explora’ un tema para conocerlo mejor; luego, se ‘describen’ las variables involucradas; después, se ‘correlacionan’ las variables entre sí para obtener predicciones rudimentarias; y, finalmente, se intenta ‘explicar’ la influencia de unas variables sobre otras en términos de causalidad.

Otro tipo de investigación donde se puede enmarcar el trabajo, es como una investigación básica, pura o fundamental que, en palabras de Finol y Nava (1996), es “aquel tipo de investigación que se realiza con el objetivo de acrecentar los conocimientos teóricos en un área específica de la Ciencia” (p. xx). De hecho, no hay condiciones o estímulos a los cuales se expongan los sujetos del estudio, por lo que los sujetos son observados en su ambiente natural, en su realidad.

Marco referencial

Antecedentes de la investigación

El presente trabajo se desarrolla con base en las investigaciones desarrolladas por las investigaciones de Polo Figueroa (2017), Ramírez Pushaina (2021) y la Cámara de Comercio de La Guajira (2020). Estas investigaciones generaron aportes significativos en el desarrollo del primer centro de distribución y promoción de las economías ancestrales wayuu que, poco a poco, se desvanece en el tiempo, por el olvido de su propia población.

La investigación desarrollada por Polo Figueroa (2017) manifiesta que la etnia wayuu es una de nuestras culturas aborígenes obstinadas. Los pilares de esta cultura son: el sistema normativo wayuu, aplicado por el pütchipü'üi o palabrero como guardián del sistema; su pilar espiritual, la mujer *oüutsu*; y el *ayuunaiki*, su lengua materna. Se pretende visibilizar algunos aspectos de esa cultura junto con su sistema de normas, buscando la posibilidad de colaborar en su protección como lo consagra la Constitución Política de Colombia, la cual ayudó a recopilar la importancia de la cultura wayuu y por qué debemos rescatarla.

El artículo denominado “*Percepción de las comunidades wayuu sobre pertinencia y beneficios del programa social iraca*” realizado por Ramírez Pushain (2020), es producto de una investigación realizada en comunidades indígenas wayuu de la zona rural de la Media Guajira. Este trabajo profundiza sobre la percepción de las comunidades acerca de la pertinencia y beneficios del programa social IRACA, implementado por el gobierno colombiano para hacer frente a la pobreza de sus comunidades, teniendo en cuenta la necesidad de implementar programas sociales tendientes a revertir esta situación.

El manuscrito desarrollado por la Cámara de Comercio de La Guajira (2018) denominado *Estudio sobre el desempeño económico territorial 2017*, realiza un análisis sobre la dinámica económica de La Guajira. Actualmente, la economía se define, principalmente, a través de la minería. En segundo lugar, se describe la dinámica que ha venido asumiendo la población, en donde se hacen relevantes las altas condiciones de pobreza extrema y desigualdad, que son características propias de los territorios especializados en la minería en países en desarrollo. Por lo tanto, el informe generado por la Cámara de Comercio suministra valiosa información para direccionar los pilares que debe tener el centro de distribución y promoción de las economías ancestrales wayuu, priorizando la reactivación de la economía de los sectores de las artesanías, la ganadería, agricultura y la pesca, donde se fomente su comercialización e industrialización.

Bases teóricas

Economía ancestral

Para el buen desarrollo de la investigación, es indispensable reconocer los fundamentos y bases de las economías ancestrales de la sociedad y, en especial, de los pueblos indígenas, los cuales mantienen y conservan, a lo largo de su historia, una economía propia y ancestral, que, sin importar el tiempo, siempre fueron el sustento de su pueblo. Por consiguiente, es importante reconocer las bases, fundamentos e historia de una economía ancestral y la importancia para dicho pueblo. Es por eso que se expone a continuación las bases teóricas de las economías ancestrales y propias, como son el libro *Descubriendo la economía: ¿Cómo lograr crecimiento y bienestar en las economías locales?*, escrito por Muñoz Cardona (2019), y *Economía indígena y mercado*, escrito por el Instituto Interamericano de Derechos Humanos (2007).

Artículo “Teoría cultural y modernización”, por Merino (2013)

El propósito del presente trabajo consiste en describir, en términos generales, los vínculos existentes entre la teoría cultural y los estudios de la modernización. En particular, interesará examinar con algún detalle los campos potenciales de aplicación, de los distintos enfoques teóricos que configuran la disciplina antropológica, a la modernización.

La Teoría Cultural constituye el conjunto de conocimiento científico acerca de las sociedades humanas, generado por las distintas disciplinas antropológicas. En rigor, en la historia de la antropología, como en todas las ramas del saber científico y, en especial, en las ciencias sociales, se pueden detectar una gran cantidad de enfoques y métodos en la aprehensión de la materia-objeto, que han significado una gran dispersión y heterogeneidad de los hallazgos, procedimientos y técnicas, lo que hace difícil un tratamiento profundo y exhaustivo de las formas en que pueden vincularse sus múltiples conocimientos con el proceso de Modernización.

Artículo “Teorías de la cultura y diagnóstico sobre la educación intercultural en el Perú en sus aspectos lingüísticos y literarios”, por Cossio (2011)

Gran Bretaña es la cuna de las dos corrientes antropológicas dominantes: el funcionalismo, cuyo máximo exponente fue Bronislaw Malinowski, y el funcionalismo estructural, cuyo teórico fue A.R. Radcliffe-Brown; no obstante, ambas corrientes estaban centradas en razones funcionales. Así mismo, las organizaciones que se establecen para satisfacer las necesidades culturales de una sociedad en los niveles biológicos —alimentación, defensa, entre otros—, derivados —educación, derecho, entre otros— y sintéticos —artes, religión, entre otros—, son las unidades de análisis e investigación (Malinowski, 1944).

Según Bartra (1996), Malinowski abandonó lo que Ernest Gellner ha llamado el método de la urraca, propio de Frazer, de recolectar datos descontextualizados sin preocuparse por el lugar que ocupan en sus culturas, pero utilizando un esquema evolucionista de interpretación. Malinowski afirma que cada parte de la cultura puede entenderse en relación al conjunto por el modo en que influye y es influido por los otros aspectos del sistema sociocultural.

Finalmente, la propuesta es situar la problemática de la identidad en la interrelación de la cultura y de los actores sociales, entendidos como sujetos culturales. O, más precisamente, concebir la identidad como un elemento dentro de una teoría de la cultura que entiende esta como algo que los actores sociales —individuales o colectivos— internalizan en forma de *habitus* o como “representaciones sociales”.

Referencias

- Artesanías de Colombia. (2017). *Diagnóstico del sector artesanal en La Guajira* [Informe técnico, INST-D 2017 No. 40]. Artesanías de Colombia. <https://repositorio.artesaniasdecolombia.com.co/bitstream/001/4101/1/INST-D%202017.%2040.pdf>
- Barros Pana, I. G. (2017). *Estratificación social y prácticas económicas territoriales entre los Wayuu* [Trabajo de grado de pregrado]. Universidad Externado de Colombia. <https://bdigital.uexternado.edu.co/entities/publication/63980290-e9b6-4ac0-a7e2-255c165e6cde>
- Brenes, C. (2007). *Economía indígena y mercado* [Libro]. Instituto Interamericano de Derechos Humanos (IIDH). <https://repositorio.iidh.ed.cr/handle/123456789/167>
- Cámara de Comercio de La Guajira. (2018). *Informe socioeconómico del departamento de La Guajira: Estudio sobre el desempeño económico territorial 2017* [Informe]. Cámara de Comercio de La Guajira. <https://camaraguajira.org/publicaciones/informes/estudio-economico-de-la-guajira-2017.pdf>
- Cámara de Comercio de La Guajira. (2020). *Desempeño económico del departamento de La Guajira frente a los Objetivos de la Agenda 2030* [Informe]. Cámara de Comercio de La Guajira. <http://www.camaraguajira.org/publicaciones/informes/informe-socio-economico-la-guajira-2019.pdf>
- Cazau, P. (2006). *Introducción a la investigación en ciencias sociales* (3ª. ed). Rundinuskín. https://educacionparatodalavida.files.wordpress.com/2015/10/cazau_pablo_-_introduccion_a_la_investigacion.pdf
- Centro de Pensamiento Guajira 360°. (2020, 16 de junio). *Desafíos económicos y sociales de La Guajira frente al COVID-19*. Fundesarrollo. <http://www.fundesarrollo.org.co/2020/06/16/desafios-economicos-y-sociales-de-la-guajira-frente-al-covid-19/>
- Cossio, R. (2011). *Teorías de la cultura y diagnóstico sobre la educación intercultural en el Perú en sus aspectos lingüísticos y literarios* [Tesis doctoral]. Universidad de Granada. Recuperado de <https://digibug.ugr.es/bitstream/10481/19061/19884588.pdf>
- Ecopetrol. (2017). *Fortalecimiento integral de la pesca artesanal Wayúu* [Cartilla]. Fundación Ecosfera. <https://www.fundacionecosfera.com/wp-content/uploads/2012/05/Cartilla-pesca.pdf>
- El Tiempo. (2017, 13 de febrero). *El Gobierno estudia emergencia económica por crisis en La Guajira*. El Tiempo. <https://www.eltiempo.com/politica/gobierno/gobierno-estudia-emergencia-economica-para-la-guajira-59792>

- Las2Orillas. (2016). *Los problemas agudizan la crisis en La Guajira*. Las2Orillas. <https://www.las2orillas.co/los-problemas-agudizan-la-crisis-la-guajira/>
- Lozada, J. (2014). *Investigación aplicada: definición, propiedad intelectual e industria*. CienciAmérica: Revista de divulgación científica de la Universidad Tecnológica Indoamérica, 3(1), 47–50. <https://doi.org/10.1590/1806-9479.2014>.
- Marlin A. Aarón, Solano, A. D., Choles, P. E. y Cuesta, R. (2018). *Caracterización socioeconómica de la comunidad indígena wayuu de Manzana en Colombia: Un aporte desde la ingeniería social*. Información tecnológica, 29(6). https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-07642018000600003
- Mejía Ospino, E. (2021, 27 de septiembre). Corte Constitucional busca frenar muertes de niños wayú por desnutrición. *El Tiempo*. <https://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/corte-constitucional-busca-frenar-muertes-de-ninos-wayu-por-desnutricion-621262>
- Mila Torres, C. (2018, 15 de junio). La sentencia que asegura derechos fundamentales para los niños wayuu. *Dejusticia*. <https://www.dejusticia.org/la-sentencia-que-asegura-derechos-fundamentales-para-los-ninos-wayuu/>
- Monterrosa Barranco, K. (2018). *Fortalecimiento de los artesanos wayúu ubicados en el distrito especial, turístico y cultural de Riohacha, La Guajira* [Trabajo de grado,]. Universidad Santo Tomás. <https://repository.usta.edu.co/jspui/bitstream/11634/18841/6/2019karenmonterrosa.pdf>
- Muñoz Cardona, Á. E. (2019). *Descubriendo la economía*. Escuela Superior de Administración Pública.
- Polo Figueroa, N. (2017). *Pilares y valores de la cultura wayúu*. Universidad Sergio Arboleda, Verbum, (11), 41–52. <https://revistas.usergioarboleda.edu.co/index.php/verbum/article/view/635>
- Ramírez Pushaina, Y. J. (2021). *Percepción de las comunidades Wayuu sobre pertinencia y beneficios del programa social Iraca* [Tesis de maestría,]. Universidad de los Andes. <http://hdl.handle.net/1992/50944>
- Ramos, C. (2020). Los alcances de una investigación. *Cienciamérica*, 9(2), 14–16. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7746475>
- Revista Haz Fundación. (2017, 2 de octubre). Trabajando con los wayúu en La Guajira. *Haz Revista*. <https://hazrevista.org/innovacion-social/2017/10/trabajando-con-los-wayuu-en-la-guajira/>
- Sage Publications. (2003). *Research design; qualitative, quantitative and mixed methods approaches*. Universidad Pedagógica de Durango.

Bibliografía complementaria

ACNUR (Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados). (2007). A todos los niños y niñas indígenas de Colombia y América Latina: derechos y bienestar *en contextos de vulnerabilidad* [Informe técnico]. ACNUR. <https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/Publicaciones/2007/5528.pdf>

Ibarra Peñaranda, P. A. (2010, 10 de mayo). *División de Ciencias Jurídicas* [Tesis de pregrado]. Universidad del Norte. <http://manglar.uninorte.edu.co/bitstream/handle/10584/5586/97541.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Ministerio de Cultura. (2005). *Wayuú, gente de arena, sol y viento*. CULTURAESINDEPENDENCIA.



Sello Editorial

Universidad Nacional
Abierta y a Distancia

Sede Nacional José Celestino Mutis
Calle 14 Sur 14-23
PBX: 344 37 00 - 344 41 20
Bogotá, D.C., Colombia

www.unad.edu.co

